



Capítulo 234

«Oye... ¿podrías hacerme un favor?»

Justo después de darme cuenta de que este lugar estaba 700 años en el pasado.

Mientras Alon aún procesaba la impactante verdad con la mente aturdida, oyó la voz de Ryanga.

Alon respondió por el momento.

«Cuéntame».

«... ¿Podrías llevarme a Dalma?».

«¿Dalma?»

«Sí, eh... mi familia está allí».

Ryanga lo miró con cautela.

Sin embargo, la mente de Alon seguía obsesionada con el hecho de que ese lugar era el pasado.

«¿No hay ninguna posibilidad de que esto sea un error?».

Miró a Rine.

Ella seguía absorta en sus pensamientos, con expresión seria.

No parecía probable que su deducción fuera errónea.

Aparte de la información restringida a la que no podía acceder, Rine tenía en su mente la mayor parte del conocimiento disponible.

«Así que esto es realmente el pasado, y esta chica es realmente Hyakki del pasado».

Ryanga, todavía inquieta, jugueteaba con el dobladillo de su vestido.

Al observarla, un pensamiento repentino cruzó la mente de Alon.

«Aquí tiene el cabello blanco y los ojos morados».

Por lo que él sabía, Hyakki tenía originalmente el cabello blanco.

Sin embargo, el Hyakki que vio antes de venir al pasado tenía el cabello negro.

Un cambio en el color del cabello.

«Por supuesto, por lo demás estaba exactamente igual. Pero, ¿cómo había sucedido esto?».

Sus pensamientos se volvieron más complicados.



«¡Te daré mi alma!».

Pero antes de que pudiera profundizar más, un repentino estallido lo sacó de sus pensamientos.

«... ¿Qué quieres decir con eso?».

«Necesitas una compensación, ¿verdad? Si me llevas con Dalma, te daré mi alma».

Por un breve instante, se preguntó qué significaba realmente entregar el alma.

Pero Alon lo pensó rápidamente y respondió.

«No necesito compensación alguna».

«Ah...».

¿Lo tomó como una negativa?

Un suspiro escapó de los labios de Ryanga.

Y entonces...

Las lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos morados, rompiendo la valentía forzada que había estado tratando de mantener.



Al ver eso, Alon continuó rápidamente.

«Te ayudaré, así que no te preocupes demasiado».

«Eh... ¿de verdad?».

«Sí».

Dada la situación actual, ayudar a alguien estaba lejos de ser la opción más racional.

Pero si realmente se trataba del pasado...

Establecer una conexión positiva con Hyakki podría ser una gran ventaja en el futuro.

«Quizás fue precisamente este vínculo el que la llevó a ayudarme en aquel entonces».

No era seguro, pero era una posibilidad.

Alon le dio una palmadita en el hombro a la chica para animarla.

«Así que no te preocupes demasiado».

Ante eso, Ryanga abrió los labios con incredulidad.



«¿Por qué...?»

«...?»

«¿Por qué me ayudas sin pedir nada a cambio?»

Una mezcla de alegría y confusión se reflejó en su rostro.

Alon se preguntó cómo debía responder.

«Porque en el futuro te convertirás en el líder ridículamente poderoso de una de las Cuatro Grandes Fuerzas, así que estoy invirtiendo en nuestra relación desde el principio para ganarme tu favor».

—Sí, es imposible que haya dicho eso.

Tras una breve deliberación, Alon tomó una decisión.

«Es buena voluntad».

«... Buena voluntad?»

«Sí».

Era un poco exagerado, pero por ahora era la mejor respuesta.

Había considerado hacer que ella le quedara en deuda con él.



Pero un simple acto de buena voluntad probablemente tendría un impacto más positivo en un niño.

«¡Ah, ya lo tengo!».

Afortunadamente, parecía convencida.

Con una expresión mucho más alegre que antes, la chica asintió y desapareció.

«¿Esto es el pasado?».

Como si esperara una confirmación, Peña retrocedió sorprendida.

«Sí, probablemente».

«¡¿Qué?! ¡No puede ser! Según mis cálculos, ¡es imposible que hayamos sido lanzados al pasado!».

«Definitivamente es el pasado. La historia que acaba de contar Rangban ocurrió hace 700 años».

«¡Ay, no...!»

La expresión de Peña gritaba: «¡Estamos jodidos!».

«¿Eh?».



Entonces, como si se le hubiera ocurrido algo, dejó escapar un pensativo «¿Hmm~?» y se volvió hacia Rine.

«Oye, Rine. Si realmente estamos 700 años en el pasado, ¿no debería haber magos por aquí?».

«No, ya deberían haber desaparecido. Sin embargo... es posible que aún queden restos de sus bienes».

Al oír eso, la mirada de Penia se quedó fija en un solo punto.

¡Bip, bip, bip, bip!

Como si una máquina estuviera procesando cálculos, la mente de Penia se aceleró.

«¿Viajes en el tiempo y el legado de un mago...? Y hace 700 años es exactamente el final de la Era del Dios Olvidado, cuando se perdió la mayor parte de la historia... ¿Y si pudiera reunir aunque fuera un poco de información sobre la magia a partir de aquí...?»

¡Ding!

Los cálculos terminaron y los ojos azules de Penia se volvieron dorados.

«Eh...».

Ella miró fijamente al vacío, con la boca curvada en una sonrisa aturdida.



Al verla en ese estado de felicidad, Alon le preguntó:

«¿De verdad es tan maravilloso?».

«No solo es genial, iestá repleto de posibilidades! Es una oportunidad para viajar en el tiempo e investigar un legado mágico perdido para presentar mis hallazgos... ¡Hm-mm-hmm!».

«... Bueno, tener una actitud positiva no está mal, pero... ¿estamos seguros de que podemos regresar?».

En realidad, Alon contaba con la posibilidad de regresar, por lo que había decidido establecer una conexión positiva con Ryanga.

En ese momento...

«Ah».

Penia soltó un pequeño grito ahogado.

Luego, como si fuera lo más obvio del mundo, respondió:

«Sí».

«... ¿En serio?».

«¿Es eso cierto?»



Tanto Alon como Rine, genuinamente sorprendidos, volvieron a preguntar.

Penia se encogió de hombros.

«¡Sí, es posible! Por supuesto, necesitamos encontrar la Puerta Distorsionada, y el marqués tiene que ser capaz de manipular el espacio-tiempo según mis especificaciones, pero...».

«¿Y cómo regresamos exactamente al futuro?».

«Ejem. Déjame explicártelo de forma sencilla. Ya te dije antes que la Puerta Distorsionada se creó en un punto inestable del espacio-tiempo, ¿recuerdas?».

Efectivamente, Penia había dicho eso.

«Mi hipótesis era correcta. Sin embargo, calculé mal una cosa: supuse que el espacio creado cuando se fracturó el espacio-tiempo permanecería sin cambios».

«¿Permanecería sin cambios?».

«Sí. Ya he mencionado antes que, como estábamos dentro del espacio generado, no nos afectó».

Mientras Alon asentía, Penia continuó.

«Esa suposición era el problema. Pensé que, como el espacio sobrante no estaba roto, no se vería afectado».



«... Lo entiendo, pero ¿cómo nos ayuda eso a regresar?».

Ante la pregunta de Alon, Penia levantó un dedo.

«Es sencillo. Si rompemos artificialmente el espacio-tiempo, podemos ajustar manualmente la configuración de la Puerta Distorsionada».

«¿Es... eso posible?».

«Normalmente, no. ¿Pero?».

Penia soltó una risa pícara y sacó el pecho con confianza.

«Te lo dije, ¿no? Investigué cuánto reaccionaría la magia del marqués ante la Puerta Distorsionada».

«... No puede ser».

«¡Correcto! ¡Eso significa que tengo los valores espacio-temporales exactos de ese momento almacenados en mi cabezal».

Penia se dio una palmada en la cabeza con orgullo.

«Ooooh...».

Mientras Alon dejaba escapar un sonido de admiración, Penia soltó un «Ejem» presumido y curvó los labios en una sonrisa felina.

«De todos modos, mientras encontremos la Puerta Distorsionada, ivolver está totalmente bien!».

Sin embargo.

«Es una gran noticia, pero... ¿y si la Puerta Distorsionada no está allí?».

«... ¿Eh?».

Ante la repentina pregunta de Rine, Penia, que estaba llena de confianza, se quedó paralizada al instante.

«E-eso... No lo había considerado...».

Miró a su alrededor nerviosa mientras hablaba.

«Entonces, encontrar la Puerta Distorsionada es nuestra prioridad principal».

Justo cuando Alon terminó de hablar...

«He regresado».

Rangban había regresado.

#####



«Por desgracia, no sé mucho sobre la Puerta Distorsionada en sí, pero conozco un fenómeno similar».

«¿De verdad?».

«Sí».

Alon escuchó mientras Rangban le contaba una historia intrigante.

«¿Es similar a la habilidad que usa Baarma?».

«Sí. No estoy seguro de si se trata de la Puerta Distorsionada, pero cuando entras en el portal, aparece un mundo completamente violeta. Además, por lo que sé, hay alguien en la Unión que puede usar un poder similar».

«... ¿Quién?».

«Uno de los Cinco Dioses de Kalgunius, un ser llamado Yongrin. Creo que pueden usar un poder similar al de Baarma».

Kalgunius.

Al oír ese nombre tan familiar una vez más, Alon recordó que realmente se encontraba en el pasado.

«Entonces, si nos dirigimos a la Unión, ¿podremos conocer a este dios llamado Yongrin?».



«Así es, pero en este momento, regresar a la Unión... es prácticamente imposible».

«¿Por qué?».

«Esta tierra pertenecía originalmente a nuestra raza, pero ahora está cerca del corazón de Baarma. En otras palabras, para escapar y llegar a la Unión, tendríamos que atravesar las líneas del frente...».

«¿Nos falta fuerza militar?».

Rangban asintió con la cabeza ante las palabras de Alon.

«Si hubiera un camino oculto, sería ideal, pero que yo sepa, no existe ninguno. Y aunque lo hubiera, probablemente estaría bloqueado».

Además, no tenían ni idea de lo que estaba pasando en el frente, por lo que era demasiado peligroso moverse.

Mientras Rangban dejaba escapar un suspiro, Alon preguntó:

«Entonces, en este momento, ¿no hay forma de contactar con la Unión?».

Tras reflexionar un poco, Rangban abrió la boca con cautela.

«... Hay una posibilidad».

«¿Cuál es?».

«Rescatamos a los demás no humanos que están cautivos en los templos».

«¿Hay más templos?».

Rangban asintió con la cabeza.

«Sí, conozco al menos diez. Si conseguimos reunir suficiente mano de obra de ellos, romper las líneas enemigas y escapar a la Unión no sería imposible».

«Y con el poder que ha demostrado, lord Alon, romperla no debería ser demasiado difícil».

Rangban compartió su opinión.

En ese momento, Penia, que había permanecido en silencio hasta entonces, intervino.

«¿Qué factores debemos tener en cuenta al llevar a cabo este plan?».

«El tiempo, por encima de todo. En este momento, no hay creyentes fervientes destinados en los templos, pero si varios templos comienzan a caer sucesivamente, los caballeros y apóstoles fanáticos desplegados en primera línea serán enviados aquí».

«Entonces debemos suponer que la cuenta atrás ya ha comenzado?».

«Siendo realistas, dudo que actúen solo porque se haya destruido un templo, pero si lo pensamos bien...».



Rangban reflexionó un momento antes de responder.

«Probablemente tengamos alrededor de un mes».

Tras considerar sus palabras, Alon asintió con la cabeza.

«... Entonces, esa es nuestra única opción».

#####

Tal y como sugirió Rangban, decidieron rescatar a los cautivos de los templos y escapar a la Unión.

Así, Alon estableció dos objetivos principales.

En primer lugar, necesitaba llegar a la Unión y reunirse con el dios Yongrin para solicitar su ayuda para utilizar la Puerta Distorsionada y escapar del pasado.

En segundo lugar, sería lo más amable posible con Hyakki —Ryanga— y establecería una buena relación con ella.

Dado que ella se convertiría en uno de los Cuatro Grandes Poderes en el futuro, tenerla como aliada solo podía ser beneficioso.

También consideró la posibilidad de establecer conexiones con la raza de la longevidad, algunos de cuyos miembros aparecieron en Psychedelia.



Sin embargo, no le dio prioridad a ese objetivo.

No recordaba a ninguna figura destacada de su conocimiento que debiera estar actualmente encarcelada en los templos.

... Al menos, eso era lo que él creía.

«Muchas gracias. Gracias por salvarnos a mí y a mi hermana, de verdad...».

Dos días después de poner en marcha el plan.

Alon se había trasladado inmediatamente a otro templo, se había ocupado de los creyentes que había allí y había rescatado a un niño.

El niño se aferraba con fuerza a una niña, abrazándola como si fuera lo máspreciado del mundo, con lágrimas corriendo por su rostro.

Alon había salvado a la niña justo a tiempo, antes de que pudiera ser violada.

El rostro del niño, surcado por las lágrimas, estaba cubierto de extraños y complejos tatuajes.

Y el niño que Alon había rescatado...

«... ¿Puedo preguntarte tu nombre?».

«Nangwon. Me llamo Nangwon».



«Gracias... de verdad, gracias...».

—dijo el hombre que algún día se convertiría en el líder de Jugeosa, una de las Cuatro Grandes Potencias del futuro.

«... ¿Por qué está aquí?».

Alon se encontró mirando fijamente, perdido en sus pensamientos.